

## Gracia Renovada Cada Mañana

Trisha Dillon

### Lee Lamentaciones 3:22-23

*"El fiel amor del SEÑOR nunca se acaba, sus misericordias jamás terminan; son nuevas cada mañana. ¡Grande es tu fidelidad!"*

¿Alguna vez has deseado poder empezar de nuevo? Tal vez estás lamentando una mala decisión, una reacción impaciente o palabras duras que dijiste recientemente. O quizá estás cargando con un remordimiento de largo plazo o un dolor relacional que llevas años enfrentando.

Sea cual sea tu situación, hoy puedes refugiarte en la Palabra de Dios. Estos versículos refrescan nuestras almas sedientas. Este pasaje aparece justo en medio del libro de Lamentaciones, un lugar poco esperado para encontrar un versículo tan alentador.

Lamentaciones, que literalmente significa “llantos de dolor”, es un nombre apropiado para este libro. Fue escrito en uno de los momentos más oscuros de la historia de Israel. Después de siglos de paciencia, Dios finalmente trae juicio disciplinario sobre los israelitas por su maldad y su negativa a arrepentirse. El imperio babilónico ha tomado al pueblo en cautiverio y ha destruido la ciudad de Jerusalén. Este libro expresa los lamentos por los pecados del pueblo y la tragedia resultante.

Entonces, ¿cómo es que este hermoso versículo aparece justo aquí? A pesar del peso del pecado y sus consecuencias, el escritor reconoce la fidelidad y provisión de Dios. Sabe que Dios está con ellos, incluso en medio de circunstancias devastadoras. Él escribe sobre tres aspectos de la bondad de Dios:

- **Su amor constante**, que nunca cesa. Dios es bueno y generoso en todo momento.
- **Su compasión**, que nunca falla. Él está lleno de amor y misericordia que no vacilan.
- **Su fidelidad**, que es grande. Dios es completamente firme y digno de confianza.

El escritor enfatiza la bondad del carácter de Dios, y reconoce que ¡la gracia de Dios es implacable! La verdad de este pasaje sigue siendo válida para nosotros hoy. Cuando fallamos, el amor fiel de Dios no se acaba. Cuando nos sentimos avergonzados o indignos, Su compasión no falla. Cuando las circunstancias parecen sombrías, Su fidelidad sigue siendo grande. La misericordia de Dios hacia nosotros es mucho más grande que la que tenemos hacia nosotros mismos o hacia los demás.

El nuevo día, o incluso un nuevo momento, trae consigo el regalo del reinicio. No tenemos que aferrarnos al pasado. Hoy es un nuevo día, y Dios tiene amor y misericordia frescos para ti. Alégrate en esta verdad hoy.

**Preguntas de Reflexión:**

- ¿Crees que la misericordia de Dios es nueva para ti hoy?
- ¿Qué necesitas entregar a Dios en este momento?
- Dedicar tiempo en oración para agradecerle a Dios por Sus misericordias siempre nuevas, y pídele que te ayude a soltar tus cargas para que puedas comenzar de nuevo hoy.

## La Gracia que Preserva en Medio del Juicio

Alisha Pish

### Lee Génesis 6:8

*"Pero Noé halló gracia ante los ojos del SEÑOR."*

Génesis 6 presenta un panorama sombrío de un mundo sumido en corrupción, violencia y decadencia espiritual. La humanidad se había desviado completamente del camino de la justicia, y el corazón de Dios estaba dolido. El juicio que se avecinaba—el gran diluvio—no era una manifestación arbitraria de ira, sino justicia divina. Y, sin embargo, en medio de esta narrativa aparece un versículo pequeño pero poderoso: “Pero Noé halló gracia ante los ojos del SEÑOR” (Génesis 6:8).

Esa sola frase sostiene el peso del evangelio. La palabra “gracia” aquí es la palabra hebrea *chen*, que también se traduce como “favor”. Es la primera vez en la Escritura que se utiliza esta palabra. En medio de un torrente de maldad, la gracia irrumpe. Mientras el mundo enfrentaba la destrucción por su pecado, el favor de Dios reposaba sobre un hombre—no porque Noé fuera perfecto, sino porque se le extendió gracia. Fue esa gracia la que preservó a Noé y a su familia, permitiéndoles convertirse en el fundamento de un nuevo comienzo.

Con demasiada frecuencia, imaginamos la gracia como algo suave o sentimental. Pero en el contexto de Génesis 6, la gracia es tanto firme como fiel. No niega la realidad del pecado ni la necesidad del juicio. Más bien, proporciona una vía para atravesarlo. La vida de Noé se convirtió en testimonio de que el juicio y la misericordia de Dios pueden coexistir—no como contradicciones, sino como partes del carácter santo de Dios.

Y Noé respondió a la gracia con obediencia. Cuando Dios le instruyó a construir un arca, Noé obedeció—sin conocer el panorama completo, sin entender el cronograma, pero confiando en Aquel que lo llamó. La obediencia para Noé significó construir un arca durante décadas, enfrentando burlas. Significó confiar en Dios cuando el cielo estaba despejado y la lluvia era algo desconocido. Significó vivir apartado mientras el mundo entero elegía la rebelión. La gracia de Dios preservó a Noé, pero Noé aún tuvo que tomar el martillo y construir. La gracia nos capacita para actuar con fe, incluso cuando el mundo se burla o no comprende nuestras convicciones.

Hoy, nuestro mundo refleja con frecuencia el caos y la depravación descritos en los días de Noé. La confusión moral, la injusticia y la apatía espiritual están por todas partes. Y aun así, Dios extiende Su gracia. La cruz es nuestro arca, el lugar donde el juicio y la gracia se encuentran. En Jesús, no somos librados de la tormenta, sino a través de ella. Él nos lleva, nos sostiene y nos equipa para ser portadores de esperanza en un mundo quebrantado.

Si hoy te sientes rodeado de oscuridad, recuerda Génesis 6:8. El juicio es real, pero la gracia también lo es. Y el mismo Dios que preservó a Noé en el diluvio, nos preserva a nosotros en cada prueba y tormenta.

**Preguntas de Reflexión:**

- ¿Por qué crees que Noé halló gracia cuando otros no? ¿Qué diferenciaba su carácter o sus acciones?
- ¿Cómo se manifiesta la gracia de Dios en tu vida, incluso cuando el mundo a tu alrededor parece caótico o roto?

## **La Gracia que Quita Nuestras Transgresiones**

### **Caleb y Lydia Wohlgemuth**

#### **Lee Salmo 103:10-12**

*"No nos ha tratado según nuestros pecados ni nos ha pagado conforme a nuestras iniquidades. Porque como están de altos los cielos sobre la tierra, así es de grande Su misericordia para los que le temen. Como está de lejos el oriente del occidente, así alejó de nosotros nuestras transgresiones."*

Es fácil comprender un inicio y un final—el final de una película, el fin de un año, o incluso el final de esta frase. Pero el concepto de infinito es algo que nos cuesta comprender. Es como mirar al cielo estrellado en la noche y sentir que se extiende para siempre. No puedes alcanzarlo, medirlo ni encontrar dónde termina. O imagina que comienzas a viajar hacia el este: nunca llegarás repentinamente al oeste. Y para algunos de nosotros, el infinito se siente como el tiempo que les toma a nuestros hijos ponerse los zapatos.

El punto es que el infinito está más allá de nosotros, y esa es precisamente la imagen que David utiliza para describir la profundidad de la gracia de Dios. El Salmo 103 es un himno de gratitud escrito por el rey David. Celebra la compasión, el perdón y la fidelidad del Señor, descansando en la seguridad de Su amor de pacto. En el versículo 8, David alaba a Dios como misericordioso y clemente, lento para la ira y grande en misericordia. Luego, en los versículos 10–12, ofrece una imagen impresionante de esa gracia en acción.

Dios no nos trata como merecen nuestros pecados. No lleva un registro para echárnoslo en cara. En cambio, Su misericordia se extiende más alto que los cielos, y Él aleja nuestras transgresiones “tan lejos como está el oriente del occidente”. Su gracia es un regalo, sin condiciones. Solo amor puro e inmerecido.

Este tipo de gracia es muy diferente de cómo funciona el mundo, donde los errores se mantienen en cuenta y el perdón se gana con buen comportamiento. Pero no se trata de lo que hemos hecho o dejado de hacer; se trata de quién es Él. Por difícil que sea para nuestra mente humana imaginarlo, la misericordia de Dios no tiene límite. Su perdón no tiene fin.

Así que, si hoy estás cargando con culpa o vergüenza, deja que esta verdad te cubra: la gracia de Dios es más grande que cualquier error, más brillante que cualquier oscuridad y más ancha que cualquier distancia que pudiéramos recorrer.

#### **Preguntas de Reflexión:**

- ¿Cuándo has tenido dificultades para creer que el perdón de Dios es verdaderamente libre e ilimitado?
- ¿Cómo cambia tu perspectiva sobre tus errores y fracasos del pasado saber que Dios aleja tus pecados “tan lejos como está el oriente del occidente”?
- ¿De qué maneras puedes extender a otros la misma gracia y perdón que Dios te ha dado gratuitamente?

## La Naturaleza Inseparable de la Gracia de Dios

Drew Howard

### Romanos 8:38-39

*"Por lo cual estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada podrá separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro."*

Después de la preparatoria, fui voluntario en un campamento de *Young Life* en Colorado. Me asignaron al equipo de limpieza junto con un par de recién graduados. Al llegar, nuestro jefe de equipo, Ethan Collins, se presentó. Era un recién graduado de la Universidad Texas A&M y acababa de ser contratado para liderar *Young Life* en *The Woodlands*, Texas. (Más adelante se convertiría en pastor de misiones en *Faith Bible Church* durante varios años.)

Nos dijo que durante el próximo mes estaríamos lavando platos más de 8 horas al día para la gloria de Dios, y creciendo juntos en nuestra relación con Cristo. Nos retó a memorizar el mejor capítulo de toda la Biblia: Romanos 8. Recuerdo que pensé en ese momento que era una afirmación muy atrevida, pero después de estudiarlo profundamente, estuve de acuerdo entonces y aún lo estoy más de 30 años después: Romanos 8 es el mejor capítulo de toda la Biblia.

Al leer Romanos 8, vemos que Pablo comienza diciendo que somos LIBRES. Somos LIBRES en Cristo. El mejor capítulo de la Biblia comienza diciéndonos que somos LIBRES. Y Pablo concluye con otra idea profunda y sencilla: que NADA, repito, ¡NADA! Sí, ¡NADA puede separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús nuestro Señor!

De hecho, no solo lo dice, sino que hace un gran esfuerzo por enfatizarlo y explicarlo. Señala los extremos para darnos certeza—cosas presentes y futuras, seres y fuerzas visibles e invisibles. Como creyentes en Jesucristo, ¡NADA puede separarnos del amor de Dios!

Esto significa que, ya sea que estés viviendo un día soleado o una noche oscura, el amor de Dios está allí. No importa cuán mal parezcan las cosas, cuán desmoronado esté el mundo a tu alrededor, sin importar la prueba, problema, tribulación o dificultad en la que te encuentres—Dios te ama. Solo dilo en voz alta hoy—¡DIOS TE AMA!

Mañana por la mañana, cuando te despiertes, antes de quitarte las sábanas y poner los pies en el suelo, quédate acostado por un minuto y repite: no importa lo que pase hoy, esta semana, este año o en esta vida—NADA me separará de Dios, NADA me separará de mi seguridad eterna, NADA me separará de caminar con Jesús hoy. Él estará allí, Su amor estará allí, y yo caminaré LIBRE con Él en esa verdad.

**Preguntas de Reflexión:**

- ¿Qué circunstancias, relaciones, fracasos o temores en tu vida actualmente te hacen sentir que hay una distancia entre tú y el amor de Dios?
- ¿Cómo desafía esas sensaciones la declaración enfática de Pablo de que “NADA” puede separarte del amor de Dios?
- Tómame un momento para nombrar esas áreas y entrégalas a la verdad del amor inmutable de Dios.

## La Gracia Desde el Comienzo Hasta el Fin

Megan Clark

### Filipenses 1:6

*“Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.”*

¿Cuántas veces comienzas un proyecto sin intención de terminarlo? Probablemente muy pocas. Pero, ¿cuántos proyectos has comenzado que aún siguen incompletos? Rara vez es nuestra intención dejar algo sin terminar, pero la vida interrumpe, cambia nuestras prioridades y nos desvía de nuestro enfoque. ¿No sería maravilloso tener una garantía desde el inicio de que lo que comenzamos será completado? Imagina la confianza que eso nos daría, dándonos fuerza y perseverancia en medio de las dificultades, sabiendo con certeza que nuestro esfuerzo no es en vano.

El contexto de este versículo es Pablo expresando su gratitud hacia la iglesia en Filipos por su generosidad financiera y su apoyo al ministerio. Pablo escribe a creyentes, y les dice que siempre ora por ellos con gozo debido a su participación activa en el evangelio. En el versículo seis, Pablo declara su confianza. ¿En qué está confiando? En que la buena obra que Cristo comenzó en ellos cuando creyeron por primera vez, Él la perfeccionará hasta el día en que estén cara a cara con su Salvador.

Desde la cruz hasta el trono, desde el comienzo hasta el fin, es por la **gracia de Dios** que el creyente es salvo, transformado y llevado a la plenitud en Cristo. La obra del Señor en nosotros comienza con Su gracia, se sostiene por Su gracia y se perfecciona por Su gracia.

Observa bien en qué está basada la confianza de Pablo: en la obra de Cristo. Su confianza proviene del conocimiento del carácter fiel y confiable del Salvador todopoderoso, que termina lo que comienza. Y nota también la ausencia de frases condicionales como “si/tú entonces”. La culminación de esta obra en el creyente no depende del mérito, rendimiento o perseverancia del creyente, sino de la **obra y la magnífica gracia** de Cristo. Lo que Él comenzó en ti, **lo completará**.

Si es la gracia de Dios la que nos sostiene desde el principio hasta el final de nuestro caminar con Cristo, podemos descansar con seguridad en esta vida sabiendo que aquello que Cristo ha comenzado en nosotros será completado. Lo que Él desea y nos pide es que permanezcamos cerca de Él, que confiemos en Él y que lo obedezcamos. Somos invitados a este viaje, y **por medio de Su gracia, Él nos llevará hasta el final**.

**Preguntas de Reflexión:**

- ¿En qué áreas de tu vida has estado tratando de tener éxito sin depender de Dios?
- ¿Dónde necesitas aceptar que la gracia de Dios es suficiente para ti hoy?
- ¿Confías en que lo que Cristo comenzó en ti desde que creíste, Él lo llevará a una perfecta conclusión? ¿Por qué sí o por qué no?